

# LA POESÍA GALLEGA DE POSTGUERRA

POR MANUEL MARÍA

## EXPLICACIÓN PREVIA

Este humilde servidor tiene escritos muchos artículos sobre la poesía gallega de postguerra. Y tuvo, en varias ocasiones, que negarse a escribir otros sobre el mismo tema. En esta ocasión no ve la forma de eludir el compromiso de escribir, una vez más, sobre nuestra poesía de la postguerra. Y lo hace reproduciendo, más o menos, un artículo publicado en O COMERCIO de Porto (Portugal) el 24 de febrero de 1970. Pocas cosas hay tan desagradables como plagiar a uno mismo. Pero a veces no queda otro remedio.

## LOS POETAS EMIGRADOS

La guerra civil española supuso entre nosotros muchas cosas. Demasiadas cosas y muy dolorosas. Entre ellas el silencio, en nuestra propia tierra, de la poesía gallega. Los emigrantes y exilados, sobre todo los de Buenos Aires, mantuvieron viva, más allá del Atlántico separador, la llama viva de nuestra poesía. En Buenos Aires hubo —y afortunadamente aún hay— una actividad editorial importante de libros gallegos.

Entre los más importantes poetas gallegos del exilio destacan Luis Seoane, que nació en el año 1910 y Lorenzo Varela, que nació en 1917.

La obra poética de Luis Seoane está reunida en los libros “Fardel de eisilado”, “Na brétema, Sant-Iago” y “As cicatrices”. La obra en gallego de Lorenzo Varela está publicada en los libros “Lonxe” y “María Pita e tres retratos medioevás”. Los libros de ambos poetas fueron editados en Buenos Aires. Su obra, de claro testimonio social, enraizada en lo más profundo del drama gallego, pudo ser fecunda y renovadora de haber llegado a Galicia en la época en que fue publicada. De todas formas su honda huella se dejó sentir en la poesía que vino después.

De otros poetas gallegos emigrados hay que destacar asimismo a Xosé Neira Vilas, nacido en 1928, que vive en Cuba y autor de dos libros de

**poemas:** “Dende lonxe” y “Inquedo latexar”. Neira Vilas es uno de nuestros más importantes narradores actuales. Y F. Sesto Novás, que vive en Caracas, y autor de “Da fouce e da estrela”.

## PRIMEROS POETAS DE POSTGUERRA

A partir de 1950 la actividad en Galicia, y en gallego, se fue normalizando en medio de grandes dificultades, que todavía existen en la actualidad. Los primeros poetas jóvenes fueron M. Cuña Novás y Uxío Novoneira.

M. Cuña Novás nació en Pontevedra en 1926. Siempre vivió y vive en su ciudad natal. En el año 1952 editó “Fabulario novo”, hasta ahora su único libro editado. Desde entonces Cuña Novás enmudeció. Este libro sombrío, lleno de angustia, torturado, rebosante de patetismo y de profundidad poética, emparentado con el existencialismo, influyó, de modo decisivo, en la creación de la “Escola da tebra ou do neboeiro”, como fue clasificado más tarde el grupo de poetas de “Brais Pinto”.

Uxío Novoneira nació en Caurel, la más lejana e inaccesible comarca de la tierra luguesa en 1930 y vivió largas temporadas en Madrid. En el año 1955 vio la luz “Os eidos”, libro de poemas dedicado, enteramente, al Caurel y en el que la presencia humana es mínima. Poesía de la naturaleza, sobria y ascética, que dio al idioma un orden y una severidad nuevas. En el año 1966 publicó “Elexías do Caurel e outros poemas” que no añaden nada esencial a su obra.

## EL GRUPO DE “BRAIS PINTO”

En el año 1958 unos estudiantes gallegos, residentes en Madrid, fundaron la colección de poesía “Brais Pinto”, que era el nombre de un oscuro afilador orensano. De este grupo salieron dos poetas importantes: Bernardino Graña y Xosé Luis Méndez Ferrín.

Bernardino Graña nació en Cangas de Morrazo (Pontevedra) en 1932. Actualmente es catedrático de Literatura Española en un Instituto de Enseñanza Media de Tarragona. En el año 1958 publicó “Poema do home que quixo vivir” versos llenos de fuerza y de originalidad aún dentro de la “Escola da tebra”. En 1966 publicó “Profecía do mar” uno de los más hermosos libros de la poesía gallega de postguerra, lleno de emoción, de misterio y de una sorprendente fuerza telúrica.

Xosé Luis Méndez Ferrín nació en 1938 y es catedrático de Literatura en un Instituto de Vigo. Se trata de uno de los más importantes novelistas gallegos actuales, juntamente con Neira Vilas. Sólo tiene publicado un libro de versos: “Voce na néboa” (1957), en el que hay, mezclado con un existencialismo muy de aquella época, un “celtismo” nuevo en nuestra poesía que nada tiene que ver con el de Pondal. Sus últimos poemas publicados en revistas a lo largo de todos estos años nos muestran una clara conciencia de compromiso con su tierra y con sus gentes. La de Ferrín es una de las voces más viriles, profundas y válidas de la poesía gallega de nuestros días.

## OTROS POETAS

Un poeta que pertenece, por su edad, a la generación que podemos llamar de 1930 —la generación de Manuel Antonio, creador del imaginismo y Amado Carballo, creador del neopopularismo barroquizante— es Fermín Bouza-Brey, que nació en 1900, y creador del neotrovadurismo cuyo más importante seguidor es Alvaro Cunqueiro. Y Luis Pimentel (1897-1958), autor de “Triscos” (1950) y “Sombra do aire na herba” (1958). Pimentel es autor de una poesía un tanto imaginista, llena al mismo tiempo de intimismo, delicadeza y temblor humano cuya influencia en la poesía gallega posterior a él es mucho menor de lo que se viene diciendo. Y no porque Pimentel no fuese un gran poeta, sino porque su poesía fue publicada a destiempo.

Xosé María Díaz Castro, que nació en 1914, y autor de un solo libro: “Nimbos” (1961), que sigue la línea de los grandes poetas paisajistas lugueses: Noriega Varela, Crecente Vega y Aquilino Iglesia Alvariño.

Antón Tovar Bobillo nació en Orense en 1921. Es un poeta bilingüe. Sus libros en gallego son “Arredores” (1962) y “Non” (1967). Se trata de un poeta intimista, lleno de ternura y de un amor que no dudamos de calificar de franciscano.

Otros poetas, algunos de ellos con obra en castellano, dados a conocer después de la guerra civil y que siguen diversas tendencias estéticas son: Xosé María y Emilio Álvarez Blázquez, Valentín Paz Andrade, Manuel Casado Nieto, Xosé María Castroviejo, Miguel González Garcés, Xosé Díaz Xácome, Xosé María Pérez Parallé, Ernesto Guerra da Cal, Manuel Fabeiro, Tomás Barros, Eduardo Moreiras, María del Carmen Krukenberg, Antón Santamarina Delgado, Xosé Conde, Xosé Alexandre Cribeiro, Avilés de Taramancos, Xavier Costa Clavell, Xosé Luis Franco Grande y Manuel Rodríguez, entre otros. Y entre los más jóvenes hay que citar a Xosé María Folgueira, Alfredo Conde Cid, Xesús Rábade Paredes, Emilio Manuel Blanco y Félix Vergara Vilariño.

## LAS POETISAS

Entre las poetisas tienen un lugar preferente: María Mariño Carou (1918-1967), autora de “Palabra no Tempo” (1963) y que dejó bastante obra inédita. Se trata de una poesía angustiada y desigual con influencias, a nuestro entender, de Rosalía de Castro y de Novoneira.

Pura Vázquez, orensana, que nació en 1918. Aparte de su obra en castellano, en gallego tiene publicados los siguientes libros: “Íntimas” (1952) “Maturidade” (1955), “A saudade i outros poemas” (1963) y “Versos pra nenos da aldea” (1968). Su poesía, delicadamente femenina, está llena de auténticos valores líricos y de una pasión profunda y desbordada.

Luz Pozo Garza nació en Ribadeo en 1922 y es profesora de Literatura en un Instituto de La Coruña. En gallego publicó “O paxaro na boca” (1952). Es la suya una poesía sensual, llena de una profunda musicalidad y de un exotismo nuevo en la poesía gallega.

Xohana Torres que nació por el año 1937 es también autora de algu-

nas obras teatrales y novelista. Como poeta es autora de un solo libro “Do sulco” (1957). Se trata de una poesía sobria, contenida, llena de valores y de emoción intelectual.

Margarita Ledo Andión nació en Castro do Rei (Lugo) en 1951. Estudió periodismo en Barcelona. Es autora de “Parolar cun eu, cun intre, cun insecto” (1970). La poesía de Margarita Ledo está llena de originalidad. Y es una de las grandes promesas de la joven poesía gallega.

## UN GRAN POETA: CELSO EMILIO FERREIRO

Celso Emilio Ferreiro nació en Celanova (Orense), también patria de Curros Enríquez, en 1914. Desde hace años vive exilado en Caracas. Sus libros de poesía en gallego son: “O sono sulgado” (1955), “Longa noite de pedra” (1962), “Viaxe ao país dos ananos” (1968) y “Terra de ningures” (1968). Celso Emilio Ferreiro es el mayor poeta gallego vivo y uno de los más importantes poetas peninsulares. Partiendo de nuestros grandes clásicos del siglo XIX, aprovechando las conquistas expresivas de los poetas de la generación del “30” y de la postguerra, con una poética propia y personalísima, cantando el dolor y el drama colectivo de Galicia, llegando al corazón del pueblo, Celso Emilio Ferreiro es nuestro gran poeta indiscutible. El poeta por antonomasia. Su poesía es una mezcla de realismo, sarcasmo, ternura y lirismo de la mejor ley, recubierto con una palabra desnuda y poderosa. Su influencia es bien clara y notoria en la poesía que vino después. Celso Emilio Ferreiro puso el fundamento de muchas cosas entre nosotros.

## LOS JÓVENES POETAS

Entre los más jóvenes poetas destacan: Salvador García Bodaño, que nació en 1935, y autor, hasta hoy del libro “Ao pe de cada hora” (1967), poemas en su mayor parte amorosos.

Arcadio López-Casanova, que nació en 1942, y autor de “Sonetos da esperanza presentida” (1965) y “Palabra de honor” (1967), en los que destaca la perfección formal.

Lois Diéguez nació en 1944, excelente novelista, autor de “Albre de esperanza” (1967) y “Canción pra un agromar branco i azul” (1968). Su poesía se caracteriza por su desnudez formal y por su profundo sentido de compromiso con Galicia.

Daríá Xohan Cabana nació en 1952. Tiene publicados “Verbas a un irmao” (1969) y “Home e terra” (1970). Sorprende en este jovencísimo poeta su dominio formal y la fuerza de sus versos.

## CONCLUSIÓN

En el limitado espacio de un artículo no se puede tratar, como se debe, la evolución de la poesía gallega de postguerra. Habría que explicar

además, el contexto social en que se desarrolló y en el que se desenvuelve así como los medios editoriales tan pobres, limitados e insuficientes.

Con todo queremos apuntar las siguientes y someras conclusiones como epílogo de este breve trabajo:

Primera. Desde el año 1950, más o menos, hasta el año 1962, la poesía gallega siguió la tendencia existencialista, tan de moda en la Europa de postguerra. El iniciador de esa tendencia fue Cuña Novás e influyó en los poetas de “Brais Pinto”, formando la “Escola da tebra ou do neboeiro”. Todos estos poetas son intimistas.

Segunda. Desde el año 1955, en que Novoneira publicó “Os eidos”, libro que depuró nuestra poesía paisajística, aparece en la poesía gallega una forma nueva de “ver el paisaje” y de “sentir la tierra”. Estos poetas cantan el mundo exterior.

Tercera. Los poetas que, en este trabajo, denominamos “Otros poetas” siguieron, más o menos, los caminos trillados por nuestros poetas de vanguardia, anteriores a la guerra civil: imaginismo de Manuel Antonio, neopopularismo abarrocado de Luis Amado Carballo, neotrovadurismo de Fermín Bouza-Brey. En los más jóvenes la influencia de la “Escola da tebra ou do neboeiro” es evidente.

Cuarta. Desde el año 1962, en el que Celso Emilio Ferreiro publicó “Longa noite de pedra”, cuyos antecedentes inmediatos parecen estar en algunos poetas emigrados, desaparece la “Escola da tebra ou do neboeiro”, aunque subsistan sus vestigios, y nuestra poesía toma contacto con la realidad circundante.

La gran lección de Celso Emilio Ferreiro fue el hacer llegar la poesía a la calle, el hacerla entrar en las tabernas y hacerla vivir de nuevo entre el pueblo. Y enseñar a los poetas a ser hombres de su tierra y de su tiempo. Los poetas gallegos que vinieron después de Celso Emilio Ferreiro dan testimonio de lo que ven, en la medida en que les es posible, cantan las amarguras colectivas y se sienten solidarios con sus semejantes.

